

Relaciones entre la conciencia inspirada y el sentido de la vida



Dario Ergas
Parque de Estudios y Reflexión Punta de Vacas
Agosto 2021

Relaciones entre la conciencia inspirada y el sentido de la vida

Índice

Interés.....	3
La conciencia inspirada desde apuntes de Psicología IV	4
La conciencia inspirada desde la experiencia personal	6
La conciencia inspirada en relación a la experiencia de lo sagrado	12
La conciencia inspirada en relación a la experiencia de Fuerza	14
La conciencia inspirada en relación al estado de despierto	16
La conciencia inspirada en relación al sentido de la vida	17
La conciencia inspirada en relación al proceso histórico social	19
Conclusiones.....	21
Anexos.....	22
Respuesta epistolar de Silo a Dario el 02/09/2008	22
Coplas hechas sobre un éxtasis de harta contemplación, San Juan de la Cruz	24

Interés

El interés de este estudio es aumentar la comprensión de esta estructura de conciencia, acercarnos a descripciones de los estados de éxtasis, arrebatos y reconocimiento, relacionar esta estructura de conciencia con la experiencia de lo sagrado, con la experiencia de Fuerza, con el estado de despertar y el sentido de la vida, que se menciona en el Mensaje de Silo.

La conciencia inspirada desde apuntes de Psicología IV

Una estructura de conciencia es un modo global de estar en el mundo, un comportamiento mental. Así reconocemos estructuras como la conciencia angustiada (o tomada por la incertidumbre y el temor), la conciencia emocionada (o tomada por las propias cargas afectivas, intenciones, sugerencias, peligros que atribuyo como provenientes del exterior), la conciencia alienada (o fugada y pérdida de sí en el consumismo).

Así también la conciencia inspirada es una estructura de conciencia, un modo de estar en que se modifica la experiencia habitual del espacio-tiempo percibiendo la realidad como totalidad, unidad, o trascendencia en distintos grados y manifestando esos contactos en la ciencia, en el arte y la mística; pero también en ciertas intuiciones intensas y palpitos del diario vivir.

Las estructuras de conciencia son modos globales y por tanto actúan tanto en el sueño como en el semisueño y la vigilia. Así podemos tener pesadillas angustiosas y sueños inspiradores, o vivir oculto de un mundo que me acecha, o con el futuro abierto y enamorado.

Podemos distinguir diferentes “estados” en una estructura de conciencia, según la posición del yo en el espacio de representación, y la actividad o el bloqueo parcial de los mecanismos de reversibilidad (apercepción, evocación, crítica y autocrítica). Estos estados los podemos clasificar en “estados alterados”, en que el yo se emplaza en la periferia del espacio de representación; o “ensimismados”, en que el yo se internaliza. Un estado alterado puede ir desde la actividad diaria del yo, hasta su externalización exagerada en la emoción violenta. Un estado ensimismado puede ir desde la calma reflexiva hasta la desconexión del mundo externo. Pero esto se puede extremar si la conciencia está “perturbada”, en que la alteración produce alucinaciones, o el ensimismamiento nos pierde en un mundo onírico.

Silo aclara que la conciencia inspirada no es un estado alterado ni tampoco un estado ensimismado, sino una estructura de conciencia. Un modo de estar global, un comportamiento mental en que se producen desplazamientos del yo que modifican la experiencia habitual del espacio y del tiempo. Una estructura de conciencia que utiliza todo su potencial, tanto el sueño, como el semisueño y la vigilia en sus estados alterados o ensimismados, para desarrollar su “propósito”. Un propósito que puede ser un fuerte deseo o una necesidad vital. Una estructura de conciencia, que para acceder a ella se atraviesa por una desestabilización o un suave trance, provocando desplazamientos de la posición habitual del yo.

Muchos casos de prácticas chamánicas, espíritas o religiosas, pueden provocar un desplazamiento del yo por medio del trance; la conciencia se inspira, pero produce un fenómeno de “sustitución” del yo; nos parece estar poseídos por fuerzas o espíritus externos, que traen mensajes y predicciones para la vida; la característica de sentirnos “tomados” o “poseídos”, la ubica en un estado crepuscular, sin posibilidad de progresar desde allí; puede incluso ser movilizada desde los instintos de conservación de la vida, resultando eficaz para salvaguardarla de peligros mortales.¹

¹ Existen los llamados “*estados crepusculares de conciencia*”, en los que hay bloqueo de la reversibilidad general y un posterior registro de desintegración interna. Distinguimos también algunos estados que pueden ser ocasionales y que bien podrían ser llamados “*estados superiores de conciencia*”. Estos pueden ser clasificados como: “*éxtasis*”, “*arrebato*” y “*reconocimiento*”. (**Apuntes de Psicología, III, Ulrica Ediciones, 2006**)

En la “suspensión” del yo, observamos los estados de éxtasis, arrebatos y reconocimientos; pero también el palpito, el rapto y ciertas intuiciones de particular fuerza.²

Por último, en un trabajo intencional, en que sostenemos la suspensión del yo, y cargamos afectivamente un propósito que nos oriente hacia los espacios profundos y sagrados de la conciencia, Silo menciona la “supresión” del yo, de cuyas traducciones es posible abreviar para adentrarse en las preguntas esenciales de la existencia.

Las estructuras de conciencia pueden ser estudiadas a nivel personal o individual, pero también como una estructura de conciencia a nivel colectivo o social.

² También se puede penetrar en un curioso *estado de conciencia alterada por “suspensión del yo”*. Esto se presenta como una situación paradójica, porque para silenciar al yo es necesario vigilar su actividad de modo voluntario lo que requiere una importante acción de reversibilidad que robustece, nuevamente, aquello que se quiere anular. Así es que la suspensión se logra únicamente por caminos indirectos, desplazando progresivamente al yo de su ubicación central de objeto de meditación. Este yo, suma de sensación y de memoria comienza de pronto silenciarse, a desestructurarse. Tal cosa es posible porque la memoria puede dejar de entregar datos, y los sentidos (por lo menos externos) pueden también dejar de entregar datos. *La conciencia entonces, está en condiciones de encontrarse sin la presencia de ese yo, en una suerte de vacío...*Y, por esta vía secundaria, detectamos fenómenos que se producen cuando *la conciencia es capaz de internalizarse hacia el “sí mismo”* ... En esta internalización irrumpe esto que siempre está escondido porque está cubierto, precisamente, por el “ruido” de la conciencia. **(Apuntes de Psicología, III, Ulrica Ediciones, 2006)**

La conciencia inspirada desde la experiencia personal

Es un estado al que creo que todos aspiramos; vivir elevado y con significado, sentir comunicación con los demás y con la naturaleza, estar acompañado por la presencia o al menos la intuición de lo trascendente; traducir el contacto de un mundo profundo y sagrado en conversaciones, acciones y producciones. Recibir desde los sueños los mensajes para comprender y para reconciliar la contradicción que me aleja de mis búsquedas. Convertir las relaciones cercanas en un contacto con significado.

Pero cómo despertamos a un estado de conciencia como el descrito. Cómo despertamos sin drogas, que a la larga nos llevan a una conciencia crepuscular de tipo emocionada, angustiada, alienada o resentida³. Cómo despertamos a la estructura de conciencia inspirada sin técnicas extenuantes que nos alejan de los demás. Cómo despertar una conciencia inspirada que contagie y nos eleve a todos.

Entonces queremos participar voluntariamente en esta estructura de conciencia, pero sabemos que la voluntad no es la puerta de entrada, sino que muchas veces resulta inhibitoria.

Algunas observaciones:

- 1) La conciencia se inspira en la dirección en la que está. Es decir, si está tras el número de la lotería o la conquista de un amor, se inspirará en esa dirección. Si siente una necesidad de reconciliación, de comprensión, o de comunicación, se inspirará en esa dirección. Lo mismo si su necesidad es resolver una incógnita, producir una obra de arte o tomar contacto con la trascendencia.
- 2) No puedo por un esfuerzo un o acto intencional acceder a la inspiración. Tampoco es suficiente las ganas o el deseo. Pero el esfuerzo, la intención y el deseo pueden ayudarme a crear las “condiciones” para la inspiración. Crear condiciones para que en algún momento la conciencia se inspire.
- 3) Observo al menos dos condiciones para la inspiración: la inestabilidad y la necesidad.
 - a) La inestabilidad: para los temas razonables y cotidianos, la conciencia no necesita inspirarse y por tanto no encontrará la fuerza para ello. Pero hay situaciones en que me encuentro sin respuestas, sin orientación, o comprometido vitalmente. Tiendo a fugarme y no enfrentar los desafíos que aparecen. En cambio, si acepto el desafío y pongo mi cuerpo en la situación, asumiendo la angustia de la incerteza, entro en la inestabilidad. Esta inestabilidad es una condición imprescindible para la inspiración.
 - b) La necesidad: es posible aumentar la necesidad de inspiración. Tengo preguntas y no tengo respuestas. Las respuestas de la razón son insuficientes y pasan por lugares comunes o eslóganes. En vez de dejarme llevar por la ansiedad y quedarme con

³La conciencia emocionada está “tomada” por cargas afectivas o tomada por las propias intenciones que son proyectadas y experimentadas como provenientes del mundo externo; opero mágicamente a través de fetiches o líderes que siento que me protegerán de los peligros, de la oscuridad y del más allá.

En la conciencia angustiada, “niego” la muerte para alejarla y ansío muros protectores, aislamiento, seguros de vida.

En la conciencia alienada, estoy “fugado” u olvidado que voy a morir, consumiendo objetos y personas.

En la conciencia resentida o en sinsentido estoy deprimido o perdido en el pasado

afirmaciones compulsivas, las suelto, las dejo ir y vuelvo a la pregunta. En un momento llega la inspiración. “Sé” lo que tengo que hacer. Otras veces escribo casi como si el cerebro chorreara las palabras por mi mano.

- 4) La depuración de las inspiraciones. Algunas veces la llegada de la inspiración se experimenta como una sobrecarga energética en que las imágenes se descontrolan y la emoción se desborda. En estas ocasiones las primeras traducciones de la inspiración son como el primer torrente de agua del manantial que sale de la tierra; al principio viene con mucho barro. Y hay que dejar correr el agua hasta depurarla de la turbiedad que arrastra. Aunque sé lo que tengo que hacer, reflexiono antes de tomar decisiones y las purifico de lo que no corresponde propiamente a la señal inspirada. Lo mismo en los escritos, borro palabras y párrafos completos que se adhirieron por la fuerza del torrente.
- 5) La sensación de certeza. Los distintos estados inspirados, así como las ocurrencias significativas y las intuiciones están siempre acompañadas de una sensación de certeza. Esto requiere dos advertencias.
 - a) Estas experiencias son relevantes y muchas veces no les doy importancia y las clasifico como “casualidades” o como “ilusiones”, perdiendo la oportunidad de abrirme a un nuevo mundo de significados. Este indicador de certeza, puedo tomarlo como una alerta para reflexionar y sacar consecuencias para futuras acciones.
 - b) Otras veces le damos demasiada importancia y seguimos sus indicaciones sin ninguna reflexión ni cotejo. El registro de certeza no significa que pueda considerar esas insinuaciones o traducciones como una “verdad”. Estas señales son de alta intensidad y significado y requieren ser reflexionadas, depuradas y cotejadas antes de considerarlas como una dirección a seguir.
- 6) La traducción en acciones. Puedo llevar a cabo lo que la inspiración sugiere; al seguir esas señales y traducirlas en acción, esas “creaciones” ya sea en obras concretas o en relaciones novedosas, me pone en una situación tal, que me vuelvo a desestabilizar, disponiéndome así a una posible nueva inspiración.

Quizás se podría clasificar algunos estados de esta estructura de conciencia inspirada atendiendo a experiencias personales. Silo clasifica estos estados como éxtasis, arrebatos y reconocimiento.⁴ Aquí describo el éxtasis en un modo de contemplación y en un modo que denomino de comunión. No estoy seguro que lo que agrupo como éxtasis de comunión, pueda ser clasificado dentro del

⁴ *Los estados de éxtasis* suelen estar acompañados por suaves concomitancias motrices y por una cierta agitación general. *Los de arrebatos*, son más bien de fuertes e inefables registros emotivos. *Los de reconocimiento*, pueden ser caracterizados como fenómenos intelectuales, en el sentido que el sujeto cree, en un instante, “comprenderlo todo”; en un instante cree no tener diferencias entre lo que él es y lo que es el mundo, como si el yo hubiera desaparecido. ¿A quién no le pasó alguna vez que de pronto experimentó una alegría enorme sin motivo, una alegría súbita, creciente y extraña? ¿A quién no le ocurrió, sin causa evidente, una caída en cuenta de profundo sentido en la que se hizo evidente que “así son las cosas”? (**Apuntes de Psicología, III, Ulrica Ediciones, 2006**)

“arrebato” de Apuntes de Psicología, así que por las dudas lo ordeno como un modo del éxtasis. Por último describo el estado de reconocimiento.⁵

Entonces en la estructura de conciencia inspirada, estoy distinguiendo algunos estados propios del desplazamiento y suspensión del yo:

- 1) Éxtasis de contemplación: Absorto sabiendo que nada sé.
- 2) Éxtasis de comunión: comunicación, enamoramiento, comunión, alegría, unión con lo amado, unión con todo.
- 3) Experiencia de reconocimiento: comprensión de todo en un instante, comprensión de lo uno y el todo como lo mismo, conciencia del ser, conciencia del propósito, reconocimiento de la muerte, reconocimiento de lo trascendente.

Tratemos de ahondar un poco en ellos.

- 1) **El “éxtasis de contemplación”.** Un comportamiento mental habitual es explicar las cosas que nos suceden. Frente a cualquier situación necesitamos, a veces compulsivamente, dar razón de ella; calculamos, suponemos motivos o intenciones de los otros, cualquier asombro lo frenamos rápidamente buscando su causa.

Pero en ocasiones, ese pulso de la razón intelectual de explicar siempre lo que experimenta, se detiene y acepto el asombro, y me dejo absorber por él; entonces vivo la situación como si la estuviera viendo por primera vez, como si nunca hubiera experimentado algo parecido; fascinado contemplo el suceder, que me resulta asombroso e incomprensible; esa

⁵ Las experiencias intensas de éxtasis pueden dividirse en tres tipos, aunque con infinitas posibilidades de gradación. Algunas, que he llamado **éxtasis adámicos**, se caracterizan por sentimientos de purificación y renovación, de la vida y el mundo transformado y de bondad amorosa hacia todos. Algunos se caracterizan por sentimientos de conocimiento adquirido, que a menudo se cree que han sido comunicados por alguien o en algún otro lugar; a éstos los he llamado **éxtasis de conocimiento o de contacto con el conocimiento**. Y algunos se caracterizan por sentimientos de unión con alguien o algo más y a estos los he llamado **éxtasis de unión**.

Algunos éxtasis tienen como resultado el descubrimiento de un enfoque continuo y a menudo creciente del valor de los factores desencadenantes (disparadores) de la experiencia, los he llamado **éxtasis de revelación**. Este tipo de éxtasis suele ser el primer paso para llegar a una experiencia extática llamada **conversión**

Las experiencias intensas de éxtasis casi siempre van precedidas por el contacto con uno o algunos de los objetos, eventos e ideas de un rango limitado que he llamado *disparadores*: un paisaje natural, objetos, amor sexual, parto, ejercicio, movimiento, religión, arte, conocimiento científico o exacto, introspección, belleza, o varios de ellos simultáneamente.

Se acepta generalmente que las experiencias extáticas no deben ser valoradas por el placer que dan -que es grande- sino por sus resultados beneficiosos. Estos resultados pueden expresarse en general como una mejor organización mental, ya sea que ésta adopte la forma de sustituir el malestar y el desamor por la felicidad y la satisfacción, o que parezca confirmar una creencia buscada, o que inspire a la acción moral o que permita la expresión de una nueva creación mental. **Éxtasis, en la experiencia secular y religiosa, Marghanita Laski, Library of Congress Cataloging -in-Publication Data ISBN 0-874477-574-4**

incomprensión inflama mi ser, me siento parte de lo incomprensible. Nada sé sobre lo que veo y me pasa, pero todo *está bien*⁶.

- 2) **El “éxtasis de comunión”**. Es habitual sentir cierto apresuramiento para hablar, aportar, dar soluciones a las angustias que quedan sobre la mesa de los distintos temas que se intercambian. A menudo me apresuro para dar un punto de vista, o insisto más de la cuenta para que la conversación se desarrolle en el marco que me acomoda. Por supuesto hay momentos alterados donde quiero imponer un punto de vista y hasta puedo llegar a afirmarlo con una vehemencia creciente.

En ocasiones ese apuro, o esa compulsión intelectual para aportar un ángulo a la conversación, se calma; contemplo el transcurrir del diálogo y me siento en blanco, sin entender bien como podría contribuir; sin embargo, siento crecer un afecto y unas ganas de que podamos salir del embrollo en que estamos metidos mis interlocutores y yo. Entonces entro al ruedo y las palabras toman un giro inesperado; los interlocutores, incluyéndome, sentimos que la conversación toma un rumbo sorpresivo, en que todos reconocemos algo “verdadero” en eso que se está diciendo. Al sostener la conversación otros van incorporando elementos que acrecientan esa experiencia de “comprensión” a la que vamos arribando juntos, mientras el ambiente parece cargarse de afecto profundo. Entonces contemplo a la persona que habla y siento que me voy enamorando, un sentimiento de amor tiñe cada gesto que me embelesa. A veces si el estado continúa puede crecer un deseo de unión, de fundirme a esa persona, puede ser ella, puede ser él, y en ocasiones, nosotros.

Cuando este estado de comunión se sostiene, un agradecimiento humedece los ojos. Pronto un “gracias” rebasa cualquier destinatario, y se está agradecido a cada átomo del universo. A veces, la comunión parece fundirnos, sin tiempo. Entonces nada está separado y algo es intrínsecamente en cada uno, eterno.

La conciencia inspirada en un estado de “éxtasis de comunión”, puede adquirir distinta intensidad, pero ya desde la experiencia de comunicación, de sentirme comunicado,

⁶ Coplas hechas sobre un éxtasis de harta contemplación, San Juan de la Cruz, *Obra completa I*, Alianza Editorial, Madrid, ISBN: 84-206-0552-2

Entréme donde no supe: y quedéme no sabiendo, toda ciencia trascendiendo.	3. Estaba tan embebido, tan absorto y ajenado, que se quedó mi sentido de todo sentir privado, y el espíritu dotado de un entender no entendiendo. toda ciencia trascendiendo.	8. Y, si lo queréis oír, consiste esta suma ciencia en un subido sentir de la divinal esencia; es obra de su clemencia hacer quedar no entendiendo, toda ciencia trascendiendo
1. Yo no supe dónde estaba, pero, cuando allí me vi, sin saber dónde me estaba, grandes cosas entendí; no diré lo que sentí, que me quedé no sabiendo, toda ciencia trascendiendo	4. El que allí llega de vero de sí mismo desfallece; cuanto sabía primero mucho bajo le parece, y Su ciencia tanto crece, que se queda no sabiendo, toda ciencia trascendiendo.	

comprendido, no el simple intercambio de información, estamos en un estado muy interesante que podrá progresar o no hacia la comunión, pero nos revela una dimensión de los otros como parte de uno y de nosotros⁷.

- 3) **“El reconocimiento”**. Al final de Psicología III, Silo describe este estado como, “en un instante, el sujeto cree “comprenderlo todo”. En un instante cree no tener diferencias entre lo que él es y lo que es el mundo, como si el yo hubiera desaparecido. ¿A quién no le pasó alguna vez que de pronto experimentó una alegría enorme sin motivo, una alegría súbita, creciente y extraña? ¿A quién no le ocurrió, sin causa evidente, una caída en cuenta de profundo sentido en la que se hizo evidente que “así son las cosas”?”

Es sorprendente cuando en ocasiones la conciencia descubre al interior de sí misma algo que la impulsa; algo que no reconoce como “yo” y sin embargo lo vivencia como su ser más íntimo; su esencia. Ese algo observa al mundo y al yo. Ha nacido una mirada distinta al yo que se reconoce a sí misma, y se experimenta trascendente.

Esa mirada que se registra a sí misma, adquiere “independencia” de los mecanismos mentales, se constituye como un centro desde donde se orienta y se reflexiona la acción. El tipo de acción puede fortalecer ese centro, fortalecer ese emplazamiento interno de la mirada, o, puede externalizarla volviendo a la experiencia del yo habitual.

⁷ **Poema de los átomos – Rumi**

Oh día, despierta!
Los átomos bailan.
Todo el universo baila gracias a ellos.
Las almas bailan poseídas por el éxtasis.
Te susurraré al oído
adonde les arrastra esta danza.
Todos los átomos en el aire y en el desierto,
parecen poseídos.
Cada átomo, feliz o triste
está encantado por el sol.
No hay nada más que decir.
Nada más.

Desde la mirada interna que se registra a sí misma, los otros se me aparecen como ajenos a mi propiedad, poseedores de sí; mi acción reconoce en ellos su libertad independiente de mí, y ese reconocimiento de que en el otro habita la misma esencialidad, lo sepa o no, ese saber que compartimos una esencia observante, lo sacraliza⁸.

Otro tipo de experiencias como la comprensión de textos filosóficos o escritos en una lengua que no domino, o develar las raíces de ciertos conflictos sin tener los datos para llegar a conclusiones certeras, sugieren un estado de reconocimiento de la conciencia inspirada, más que del entendimiento racional y de la veracidad de tales comprensiones.

⁸ Versos extraídos del “Grano de mostaza” de

El fruto de la nada, Maestro Eckhart, Edición de Amador Vega Esquerro, Siruela, ISBN: 978-84-7844-391-8

<p>¡Oh rico tesoro, donde el principio engendra al principio! allí hay un abismo sin fondo. ¡Jaque y mate al tiempo, a las formas, al lugar!</p> <p>es y nadie sabe qué es. Está aquí y está allí, está lejos y está cerca, es profundo y es alto, en tal forma creado que no es ni esto ni aquello.</p>	<p>Es luz, claridad, es todo tiniebla, innombrado, ignorado, liberado del principio y del fin, yace tranquilo, desnudo, sin vestido. ¿Quién conoce su casa?</p> <p>Tu propio yo ha de ser nonada, ¡atraviesa todo ser y toda nada! Abandona el lugar, abandona el tiempo, ¡y también la imagen!</p>	<p>¡Oh alma mía, sal fuera, Dios entra! Hunde todo mi ser en la nada de Dios. ¡Húndete en el caudal sin fondo! Si salgo de ti, tú vienes a mí, si yo me pierdo, a ti te encuentro ¡Oh Bien más allá del ser!</p>
--	---	--

La conciencia inspirada en relación a la experiencia de lo sagrado

"En la Mística encontramos vastos campos de inspiración. Debemos señalar que cuando hablamos de "mística" en general, estamos considerando fenómenos psíquicos de "experiencia de lo sagrado" en sus diversas profundidades y expresiones. Existe una copiosa literatura que da cuenta de los sueños⁹, las "visiones" del semisueño¹⁰, y las intuiciones vigílicas¹¹ de los personajes referenciales de religiones, sectas y grupos místicos.

Abundan, además, los estados anormales y los casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado que podemos tipificar como Éxtasis o sea, situaciones mentales en que el sujeto queda absorto, deslumbrado dentro de sí y suspendido; como Arrebato, por la agitación emotiva y motriz incontrolable, en la que el sujeto se siente transportado, llevado fuera de sí a otros paisajes mentales, a otros tiempos y espacios; por último, como "Reconocimiento" en que el sujeto cree comprenderlo todo en un instante.

En este punto estamos considerando a la conciencia inspirada en su experiencia de lo sagrado que varía en su modo de estar frente al fenómeno extraordinario, aunque por extensión se han atribuido también esos funcionamientos mentales a los raptos del poeta o del músico, casos en que "lo sagrado" puede no estar presente."¹²

Silo considera entonces los estados de éxtasis, arrebato y reconocimiento, como casos extraordinarios de experiencia de lo sagrado. Experiencia que nos pone ante la presencia de una totalidad, absorto en la contemplación, en comunicación con todo, o de una mirada que se experimenta a sí misma; en todos los casos la experiencia es de eternidad, sin tiempo, y desaparece desde esa posición mental, el conflicto de la muerte, participando de la presencia de una totalidad trascendente.

El que se pueda reconocer experiencias de una presencia trascendente, "no propia", que me comunica y nos comunica con una totalidad, pone en jaque las creencias culturales desde donde ordenamos nuestra realidad. Nuestra "realidad" es una estructura mental en que la vida cotidiana está escindida de la muerte y la existencia personal se experimenta separada del medio natural y social, separada de los otros. La experiencia de la totalidad, lo infinito y lo sagrado como "presencia", como vivencia presente, pone en jaque esa estructuración de lo real.¹³

⁹ IV Brihadaranyaka Upanishad. "Cuando el espíritu humano se ha retirado al reposo, retiene consigo los materiales de este mundo en que están contenidas las cosas todas, y entonces crea y destruye su propia gloria e irradiación, pues el espíritu brilla con su propia luz".

¹⁰ La Biblia, Da-niyye-I.X, 7 Versión castellana Dujovne, Kostantinovsky. "Y yo, Da-niyye-I, solo vi la visión; pues no la vieron los hombres que conmigo estaban, sino que cayó sobre ellos un terror grande, de modo que huyeron a esconderse".

¹¹ El Avesta. Los Gathas. Yasna XLV ,2-3. "Proclamaré esta primera enseñanza al Mundo. Enseñanza que me reveló el Omnisciente Ahura Mazda. Hablaré de los dos primeros Espíritus del mundo, de los cuales el más bondadoso dijo así al dañino: Ni nuestros pensamientos, ni nuestros mandamientos, ni nuestra inteligencia, ni nuestras creencias, ni nuestras obras, ni nuestra conciencia, ni nuestras almas están de acuerdo en nada".

¹² Apuntes de Psicología, IV, Ulrica Ediciones, 2006

¹³ En ocasiones, la abarcante emoción inspiradora que acompaña a ciertas ceremonias deportivas mundiales, por ejemplo, nos pone en contacto con la humanidad que nos incluye, más allá de todo bando, y esa copresencia la convierte en alegoría de lo sagrado, una alegoría naciente en esta época de mundialización. Lo mismo podría decirse de las experiencias de inspiración narradas por cosmonautas, que calificaríamos de "éxtasis de comunión". Ellos conectan con la unidad esencial de la especie y parecen anticipar una visión más universal y totalizadora para el ser humano.

Esta reflexión sobre “experiencias”, y no “ideas”, de lo trascendente, ayuda a desplazar creencias que están dificultando la relación entre los seres humanos y entre estos y su futuro común. El cambio de un sistema de creencias es un cambio mental que se reflejará en el modo de acción. La experiencia de lo sagrado entonces, desordena las creencias culturales que arrastramos desde antiguo, desde el origen civilizatorio, y va asentando nuevas creencias acordes al paisaje tecnológico (más bien cultural) de esta una nueva época. Este aporte de la experiencia de lo sagrado, la modificación de las creencias culturales de arrastre, augura un cambio profundo del ser humano.

La conciencia inspirada en relación a la experiencia de Fuerza

La Fuerza, la energía de la representación, puede ser movilizada para energizar zonas más profundas del “espacio de representación” que pueden facilitar esta estructuración inspirada.¹⁴

Esta energía de las imágenes mentales y las sensaciones cenestésicas y kinestésicas convergen en otras imágenes que trasladan carga psíquica, tanto hacia el interior, como hacia el exterior movilizándolo hacia el mundo. Esa energía de la Fuerza circula por el cuerpo, pero a veces se bloquea en las enfermedades o en la contradicción interna. Por medio de la meditación es posible liberar esa energía y orientar esa “Fuerza” hacia zonas profundas de la representación donde van disminuyendo las referencias temporales y espaciales. Esto inspira a la conciencia, y puede orientarse tal inspiración a resolver la necesidad de sentido, la comprensión de lo trascendente, fortalecer un propósito, o pedir (es decir, concentrar y dirigir la Fuerza) para deshacer nudos de sufrimientos personales y de quienes nos rodean.¹⁵

Así la conciencia inspirada se abre paso para realizar un propósito, un sentido de vida, y la Fuerza es la energía que puede conducir intencionadamente a conectar esos estados.

Hay suficiente argumentación en el Mensaje de Silo para conocer y aprender sobre el pasaje de la Fuerza. Además de su relación con las interpretaciones de fenómenos extraordinarios que testimonian las diferentes culturas en sus procedimientos místicos y religiosos; también para comprender porque muchos de esos procedimientos no logran superar el trance y los creyentes son tomados por estados crepusculares.

En nuestro caso el interés es claro: liberar la Fuerza para inspirarnos y acompañar a un propósito o necesidad interior que se abra paso y se despliegue en el mundo humano.

Cuando la Fuerza se bloquea en algunos puntos, si bien no continúa su pasaje hacia las zonas más profundas, esa resistencia nos ayudará posteriormente a reconocer algunas tensiones de la vida diaria que requieren una nueva mirada para reconciliar o distender ese sistema de tensiones.

La creación de contradicción interna, o la creación de unidad interna, depende de la acción. Es el modo de acción lo que crea unidad que aumenta y libera la Fuerza, o crea contradicción que la debilita y bloquea. Las acciones cotidianas, numerosas y necesarias, no aumentan ni disminuyen la Fuerza interna.

¹⁴ El “espacio de representación”, es un concepto formulado en Psicología de la Imagen de Silo, y da cuenta de que toda imagen, toda representación, toda sensación, se da en forma de espacialidad y temporalidad. Y esa espacialidad y temporalidad constituye un “espacio” interno: el espacio de representación. Esto que es experimentable con facilidad, aun no ha sido cabalmente comprendido en su importancia por la ciencia.

¹⁵ **Cap. XII, Los descubrimientos:** 1. La Fuerza circula por el cuerpo involuntariamente, pero puede ser orientada por un esfuerzo consciente. El logro de un cambio dirigido, en el nivel de conciencia, brinda al ser humano un importante atisbo de liberación de las condiciones “naturales” que parecen imponerse a la conciencia.
4. Puede conducirse la Fuerza al punto del real despertar (entendiendo por “Fuerza” a la energía mental que acompaña a determinadas imágenes y por “punto” a la ubicación de una imagen en un “lugar” del espacio de representación).
Cap. XVII, Pérdida y represión de la Fuerza: 4. La Fuerza (la energía de la representación de la sensación del intracuerpo)... (El Mensaje de Silo, Plaza y Valdés, México, ISBN:978-807-402-666-5)

Pero este fenómeno de la liberación de la Fuerza por unidad o bloqueo por contradicción, puede ser el fundamento de una moral interna, en que las acciones adquieren valor o lo disminuyen según su aporte a la cohesión o desintegración de la Fuerza. Consultado Silo por este punto en un correo personal del año 2008 responde¹⁶:

Pregunta 3.- Si la unidad interna es necesaria para dirigir La Fuerza hacia otros estados mentales, me pareciera que ese hecho justifica el esfuerzo por superar la contradicción y sería un fundamento de la acción, alejándonos de la justificación de la acción desde una moral o una mirada externa.

“Efectivamente y ese es el tema más importante. Como tú dices, “ese hecho justifica el esfuerzo para superar la contradicción”. Si a esto se lo entiende cabalmente, acompañando la vida con ese sistema de registro, ya no es necesario apelar a una “moral lejana” sino al crecimiento de la dirección de la Fuerza. Y esto no queda ahí, porque tal postura mental en pensamientos, afectos y acciones, sale de uno y llega a los demás en la búsqueda de un “mundo” que supere las contradicciones.”

Remarco entonces la importancia de la Fuerza para acceder a la conciencia inspirada y la experiencia de lo sagrado, y para orientar la acción hacia su propósito lo que va creando unidad o cohesión interna de esa energía.

¹⁶ La respuesta completa de Silo se incluye como anexo

La conciencia inspirada en relación al estado de despierto

El estado de despierto o “despierto verdadero” como se lo menciona en el Mensaje de Silo, se vivencia cuando la conciencia se ve a sí misma: observa y reconoce sus mecanismos mentales. Soy capaz de saber que estoy orientado por ensueños, comprendo las motivaciones de mi acción, veo los temores y la compensación a esos temores que me impulsan hacia el mundo, pero también soy capaz de reconocer el propósito profundo que me empuja y me guía.

Moverse por ensueños y temores, o a veces por propósitos es un modo de acción habitual en vigilia, pero cuando la conciencia está “verdaderamente despierta”, reconoce el origen de sus impulsos muchas veces compensatorios o ilusorios, pero otras veces capta un impulso “independiente” del yo personal, un impulso “trascendente”.

Cuando le pregunté a Silo por esta relación de la conciencia inspirada con el estado de despierto verdadero, él responde:

Pregunta 1.- ¿cómo se relacionaría el estado de “despierto – verdadero”, con la estructura de conciencia inspirada? “Sin duda que la “conciencia inspirada” es una estructura mental que cuenta con un potencial inconmensurablemente más alto que el que se da en la vigilia ordinaria y por tanto, visto el fenómeno así, todo indica que se menciona a una estructura mental más enérgica (con más energía) y con más alcance en la comprensión de su propia situación. Situación que se puede registrar como “un estado de conciencia despierta”. Pero, de todas maneras, hablamos de fenómenos distintos, según se estudie la “conciencia inspirada” a la luz de la Psicología IV, o al estado de “conciencia despierta verdadera” a la luz de La Mirada Interna. Es claro que hay relaciones internas muy estrechas entre ambas posiciones de conciencia, pero se trata de momentos y de expresiones que se manifiestan de modo muy diverso.”

No tenía la experiencia como para repreguntar en ese momento. *La conciencia inspirada cuenta con un potencial inconmensurablemente más alto que el de vigilia ordinaria y tiene más energía y alcance para comprender su propia situación. Y esto puede registrarse como “estado de conciencia despierta”. Y me parece comprobable que ciertos estados inspirados, en particular el de Reconocimiento, en que la mirada se internaliza y se reconoce a sí misma, registramos esa situación como conciencia despierta.*

Pero también podemos acceder al estado del despertar por el fenómeno de la Fuerza, en que la movilizamos por medio de trabajos atencionales de atención dirigida o de conciencia de sí¹⁷, en que en algún momento esa mirada interna adquiere profundidad y se experimenta un observador que cohabita al interior de uno, capaz de observar sin juicio, o incluso observando el propio juicio, nuestras motivaciones, reflexionar y diferir la acción orientándola hacia la liberación del ser humano junto a mí.

¹⁷ La atención dirigida va produciendo un estado de autoobservación, en que atiendo mientras soy consciente de los procesos internos que ocurren, hasta enganchar el nivel de conciencia de sí. Entre las distintas formas de división atencional, se sugiere la atención dirigida. Este modo atencional, va produciendo registros de desadherencia afectiva, desidentificación, disminuyendo al máximo el grado de sugestión de las imágenes. La autoobservación que se experimenta en la atención dirigida no puede confundirse con la introspección, que es una caída en la analítica de los procesos internos.

(Aportes sobre la atención, Manual de formación personal del Movimiento Humanista, Ediciones León Alado)

La conciencia inspirada en relación al sentido de la vida

A la luz de Psicología IV, la conciencia se inspira por desplazamientos del yo habitual que le permiten tomar contacto con zonas profundas de silencio espacial y temporal, accediendo a significados que luego traduce desde el yo. Estas traducciones dan lugar a las producciones artísticas, científicas, de comunicación amorosa intensa y experiencias místicas de lo sagrado y lo trascendente. Todas experiencias reveladoras de una realidad distinta a la habitual.

Experiencias todas que se podrían asimilar a las relatadas en el capítulo de “Sospecha del sentido”, en el libro de la Mirada Interna. Pero la sospecha no es evidencia.

La evidencia en ese libro recién aparece en el capítulo IX cuando se reconoce la existencia del “Doble” como una manifestación de la Fuerza:

IX. Manifestaciones de la energía

1. Esta energía en movimiento podía “independizarse” del cuerpo manteniendo su unidad.
2. Esta energía unida era una suerte de “doble cuerpo” que correspondía a la representación cenestésica del propio cuerpo en el interior del espacio de representación. De la existencia de este espacio, así como de las representaciones que correspondían a las sensaciones internas del cuerpo, las ciencias que trataban sobre los fenómenos mentales no daban noticia suficiente.
3. La energía desdoblada (es decir: imaginada como “afuera” del cuerpo o “separada” de su base material), se disolvía como imagen o se representaba correctamente dependiendo de la unidad interna que tuviera quien operaba así.

La manifestación de la Fuerza como un “doble cuerpo” que puede mantener su unidad o disolverse dependiendo de la unidad interna alcanzada según el modo de acción unitivo o contradictorio, me parece la experiencia clave para destruir el temor a la muerte y comprender lo trascendente fuera del sistema de creencias culturales dualistas del más allá.

Cuando llegué a la conclusión de que la experiencia del Doble, era la clave del sentido y de lo trascendente y ante mi incapacidad de aceptar tal hipótesis por la nula experiencia al respecto, hice la siguiente pregunta a Silo.

Pregunta 2.- ¿en las experiencias con el Guía (en las más intensas, en esas que la respuesta “es del Guía”, o “su presencia” es evidente), ¿podrían servir como referencia de registro para comprender el tema del doble energético?

Sin duda, pueden servir como referencia de registro para comprender el tema del “doble energético”. Sin embargo, se debe ser cuidadoso para no confundir planos de interpretación. Uno de los primeros registros que se tiene de esa situación singular es que se produce una “duplicación” de uno mismo. Es una traducción de registros cenestésicos profundos y por ello, desde antiguo, a esos movimientos “del alma” se los ha llamado “del doble”. Es una suerte que, en ocasiones, se pueda entrar por esa comprensión del registro en el que se duplica la percepción interna, pero con el tiempo se comienza a captar que ese doble es el propio campo energético (con sus atributos) que puede comenzar a tomar características más conscientes, más “espirituales” Ya no estamos hablando de un simple fenómeno de registro sino de una actividad energética que se puede desarrollar y que es uno de los temas más importantes para nosotros.

Creo ahora que mi dificultad para reconocer el Doble, no era un problema de experiencia, sino un problema de creencias arraigadas que se superponen a la experiencia e impiden el reconocimiento de esta energía unida. Es decir, la interpretación de la experiencia interna la hago desde el paisaje dualista de vida-muerte, bien-mal, interno-externo, vida histórica-más allá.

El reconocimiento de la unidad interna de la Fuerza o “el Doble”, es una experiencia de trascendencia que no se corresponde con ninguna categoría de la eternidad dualista, lo trascendente como un “después de la vida”. Por el contrario, se ha ido consolidando en mí una

nueva creencia, en que lo trascendente es una presencia, y la mayoría de las veces una copresencia de la eternidad. Presencia y copresencia de la eternidad que pone en duda la realidad de este espacio-tiempo.

En los seminarios de Europa de 1980 sobre el libro “La mirada interna”, Silo expuso dos posiciones sobre la comprensión de la Fuerza. La postura mística que transcribo a continuación y la postura racional que adjunto en la nota.

“La Fuerza, es la energía vital del cuerpo que actúa en continua dinámica. Ella pone en marcha distintas funciones. De ella deriva la acción, la emoción, la idea y la percepción de una realidad superior. Esta energía es capaz de exteriorizarse del propio cuerpo, produciendo fenómenos de acción sobre el mundo físico, así como los produce sobre el propio cuerpo al animarlo.

“Al sobrevenir la muerte, la Fuerza se va evanesciendo o continúa su desarrollo fuera del cuerpo en niveles cada vez superiores hasta configurar una entidad también superior. Esta desaparición por desintegración, o esta continuidad por concentración, depende de la suma de actos contradictorios o unitivos que el ser humano realiza en su vida.

“A la Fuerza se la puede relacionar con lo que en las religiones se ha llamado alma. A la fuerza capaz de concentrarse y trascender en una dirección evolutiva, se la puede relacionar con lo que las religiones han llamado espíritu.

“El doble no es sino la fuerza externalizada en vida o después de la muerte, en la medida en que recibe y produce efectos en el mundo cotidiano, aunque con una mecánica que le es particular y modificando generalmente las características aceptadas del espacio y del tiempo.

“La Luz Interior es la experiencia que se produce cuando la fuerza se concentra en alguna zona del cerebro energizándolo y haciendo que trabaje en un nivel más alto de su conciencia mecánica. También aparece como experiencia en el momento de la muerte si su grado de concentración es adecuado.

“El Centro Luminoso se refiere a algún punto del sistema nervioso de difícil precisión que es actuado por la Fuerza, pero también a un fenómeno externo, del cual proviene toda la fuerza de los seres vivos y hacia el cual se orienta el doble, si ha logrado unidad en el momento de la muerte.”

En esos años me resultaba mucho más comprensible la explicación psicológica de la Fuerza, que Silo dio en ese mismo seminario¹⁸. En cambio, hoy me parece la postura mística mucho más accesible, creo que esto muestra el cambio de época en el que estamos sumergidos.

¹⁸ **Postura racional en el mismo seminario de 1980**

“La Fuerza es una abreacción motriz que se produce catárticamente en determinadas condiciones experimentales como en el caso del gran pasaje, también empíricamente, la han podido liberar gentes sin conocimiento de su mecánica, atribuyendo sus manifestaciones a entidades cuya existencia no puede probarse. Se admite el fenómeno, pero no la interpretación que esta postura califica de indemostrable en el caso de las interpretaciones místicas.

“En cuanto al doble; no se trata de la exteriorización del alma de los antiguos sino del espacio de representación que se configura en la sumatoria de los impulsos cenestésicos y que duplica como representación la percepción del propio cuerpo. En caso de probarse la existencia de los fenómenos paranormales; no se tratará de proyecciones del doble en sentido místico sino de fenómenos de percepción, de acción a distancia, producidos por variaciones en el tiempo y en el espacio del espacio de representación.

“La luz interior a su vez, acompaña a los objetos mentales emplazados en los espacios altos de representación así como la oscuridad corresponde a los bajos espacios de representación, esto debido a tres factores cuando menos: 1.- La proximidad o alejamiento a la zona del espacio que se corresponde duplicadamente con los centros de visión ocular 2.- A fenómenos de memoria asociados con la luz en lo alto y a la oscuridad en lo bajo 3.- A la sobrecarga de contenidos fijados que al liberarse por un proceso transferencial, reorientan la energía síquica en la dirección de los altos espacios próximos a los centros oculares, produciéndose un fenómeno mecánico de luz y numerosas concomitancias de acomodación síquica.”

La conciencia inspirada en relación al proceso histórico social

La experiencia individual de lo sagrado puede sincronizarse e irrumpir en conjuntos humanos como fenómeno psicosocial.

Silo, conversando con Enrique Nassar sobre el fenómeno psicosocial en 1992, dice:

“Para explicar qué es un fenómeno psicosocial se apela a una analogía respecto del funcionamiento del cerebro y el cuerpo. El cerebro está compuesto por neuronas que manejan al mismo tiempo diferentes partes del cuerpo. Estas neuronas trabajan con microvoltajes y realizan sus funciones desincronizadamente, es decir, cuando unas se activan otras entran en reposo, unas descargan y las otras no, etc. Pero si en un momento determinado se sincronizan entre sí y descargan todas al mismo tiempo, producen en el cuerpo un ataque de epilepsia. Análogamente, cada cerebro es una neurona del cuerpo social. Por lo general, cada cerebro anda en su historia desincronizadamente: uno milita, el otro se enamora, un tercero no sabe qué hacer, el siguiente está en crisis, unos cuantos más de vacaciones, etc. Pero podría ocurrir que en una ciudad o en una región un estímulo hiciera que todos los cerebros sincronizaran (sin mediar ningún acuerdo, espontáneamente) y produjeran una descarga que se expresara en un comportamiento colectivo. Eso es un fenómeno psicosocial: mucha gente respondiendo individualmente, pero de la misma manera a un estímulo.

Como el mundo está todo conectado, las imágenes circulan por todas partes y no se sabe qué fenómenos psicosociales podrían producirse. De hecho sabemos porque ya se han presentado muestras, que los fenómenos psicosociales ya se están produciendo. Hemos hablado de detonantes de fenómenos psicosociales, que pueden ser simplemente una imagen o un rumor que se difunda por una ciudad, una región o el planeta. Actualmente los dos puntos en que podrían producirse circunstancias detonantes de fenómenos psicosociales a escala mundial son la ex URSS y China. “

Los fenómenos psicosociales son fenómenos de sincronía de conjuntos humanos, en que las personas frente a un mismo estímulo (detonante), responden sin previo acuerdo, sin ningún tipo de coacción, ni impulsados por un líder, pudiendo encontrarse a grandes distancias unas de otras, responden individualmente del mismo modo: se sincronizan. Se trata de un fenómeno de sincronía social que no tiene que ver con la propaganda, el chantaje y ningún tipo de obligación. Hoy por hoy estos fenómenos están ocurriendo cada vez con más frecuencias y son un importante elemento para el análisis del momento histórico¹⁹. También reconozco este tipo de fenómenos en movilizaciones populares significativas en las que se experimenta esperanza de liberación²⁰.

Los poderes no pueden hacer nada frente a este torbellino psicosocial cuando despierta. Más bien caen los poderes frente a ellos. Muchas veces desbordan en violencia, la mayoría de las veces instigada por los aparatos de seguridad, esperando que la gente se sienta culpable del fervor de vida y sentido que experimenta.

¹⁹ Las movilizaciones juveniles de mayo de 1968, quizás fueron los primeros fenómenos psicosociales en mostrar la sincronía de una generación. Pero en esta época son cada vez más numerosos y cada vez más frecuentes. La primavera árabe (2010), el 15 M español (2011), revueltas estudiantiles Chile (2012), manifestaciones de las mujeres “ni una menos”, Argentina (2015), manifestaciones de las mujeres “me too”, Estados Unidos (2017), movimiento ecologista “Friday for future”, Suecia (2018), movimiento de los chalecos amarillos, Francia (2018), revuelta social octubre, Chile (2019), manifestación de Las tesis, “el estado violador” Chile (2019), protestas de Hong Kong (2019), pandemia Covid 19 (2020), protesta racial por la muerte de George Floyd en manos de la policía, Estados Unidos (2020);

²⁰ Personalmente lo he vivido en el triunfo de Salvador Allende en 1970, en el triunfo del No en el plebiscito contra Pinochet en 1988; en la instalación de la Asamblea constituyente en Bolivia 2006; y en la revuelta de octubre del 2019 en Chile.

El detonante de estos fenómenos por lo general es un hecho puntual que indigna, pero refleja el abuso histórico y continuo que ya no se puede seguir tolerando. Es intolerable aceptar ese abuso particular y subvierto la ley injusta que ampara lo indignante. Y esto que me ocurre a mí, les ocurre simultáneamente a miles que responden sin necesidad de ninguna intermediación. El estímulo detonante pega en “la dignidad”, el abuso cometido hacia un particular ya no es posible de seguir tolerando porque traspasa un límite, se trata de una profanación que no se puede aceptar y se responde desobedeciendo, subvirtiendo el orden, manifestando que ya no. Se sincroniza la población. Estos torbellinos psíquicos y de sincronía mundial, son los signos de los “tiempos revueltos” actuales. Tiempos de cambio provocado por huracanes psicosociales.

Los fenómenos de sincronía colectiva, podemos considerarlos como casos de la conciencia inspirada. Ocurre un desplazamiento del yo cotidiano y surge una actitud moral, una intolerancia a la violencia y la deshumanización que lleva a la acción, y esa acción se experimenta que tiene sentido; y lo conjunto y la simultaneidad se experimenta como lo trascendente. Por un instante vuelvo a estar vivo, los demás están vivos junto conmigo, existimos, y la vida común está llena de sentido. Conecto individualmente con una experiencia trascendente y ese contacto ocurre a muchos que contagian a otros creando la ola psicosocial que se manifiesta.²¹

²¹ Se estudiaron distintos momentos en que se manifestó un fenómeno psicosocial de sincronía: “La Marcha de los pueblos”, Bolivia año 2006; “La Revolución de terciopelo”, Checoslovaquia, año 1989; “El poder de la gente”, Filipinas, año 1986. No se trata de manifestaciones catárticas y coyunturales de las poblaciones, más parecidas a los desbordes sociales, donde también se produce un tipo de sintonía conjunta. Esta suerte de convergencia síquica se presenta solo en ciertas ocasiones donde parece que se comprometieran imágenes de memoria antigua, emplazadas en una cierta profundidad del espacio de representación y que están referidas a un futuro querido y buscado.

Se concluye en el estudio que la mayoría de las personas que se entrevistaron manifestaron lo que conocemos como estructura de conciencia inspirada. Las que no la manifestaron, de todas maneras, la recuerdan como una experiencia impactante. Muchas personas entrevistadas tuvieron los mismos registros sin participar del evento y a miles de kilómetros de distancia. Se reconoce en todas ellas alguna de estas experiencias: Unidad, comunión, alegría, Fuerza, agradecimiento y significado.

En este sentido hemos observado que en estas situaciones comienza a producirse un fenómeno muy particular de retroalimentación entre las personas, basado en una reciprocidad de acciones, actitudes y valoraciones que parte de imágenes emplazadas en regiones de significados y expresiones más o menos similares. Esta condición colectiva excepcional genera una notable atmósfera conjunta cuyas características más importantes son: una extraordinaria sintonía afectiva, una particular frecuencia mental y en síntesis un comportamiento unitivo. **(La conciencia inspirada en momentos de convergencia psicosocial – Luis Milani)**

Conclusiones

Las creencias culturales provenientes del origen neolítico de las civilizaciones, se expresan como una oposición dialéctica entre la vida y la muerte, relegando la trascendencia a una posibilidad teórica o dogmática. La modificación de tales creencias es importante porque se corresponden a un paisaje tecnológico-cultural muy diferente, y a un ser humano que no había comprendido la potencia de su intención.

Estas creencias de arrastre son posibles de modificar a través de experiencias de lo sagrado. La estructura de la conciencia inspirada permite la experiencia directa de lo sagrado y lo trascendente, además tiene la facilidad de resonar y contagiar a conjuntos grandes y pequeños.

La Fuerza como energía mental o energía psicofísica, o la energía de las sensaciones cenestésicas de las representaciones, puede movilizarse para crear condiciones que faciliten a individuos y conjuntos, el acceso a la experiencia de lo sagrado.

La comprensión (o la creencia) de que el Doble energético puede irse consolidando por la unidad y cohesión que adquiere la Fuerza a través de la acción en el mundo, puede orientar al ser humano desde el registro de su propia interioridad sin necesidad de regulaciones legales, ideológicas o morales.

En definitiva, la Fuerza y la cohesión del Doble pueden ir creando un modo de acción alejado del forzamiento, la manipulación y la violencia. Además de sincronizar experiencias de lo sagrado que permiten desplazar las creencias que están dificultando la liberación del ser humano.

Anexo

Respuesta epistolar de Silo a Dario el 02/09/2008

Hola Dario.

Cuando formulas las diversas preguntas sobre la Mirada Interna, debemos ponernos de acuerdo respecto a desde dónde se espera que se den las respuestas. Esto no es ocioso. **Si, por ejemplo, se quiere respuestas sobre “La Fuerza”, o sobre “el doble energético”, habrá que referirse exclusivamente a lo que se dice en La Mirada Interna o en comentarios sobre La Mirada Interna.**

Si, en cambio, se pretende tener respuestas desde investigaciones Paranormales o estudios semejantes (de los muchos que se han hecho), esto no resultará porque en aquellas investigaciones y estudios (después de mucho trabajo tanto de laboratorio como de investigación de campo), se llegó a conclusiones bien controladas que arrojaron como resultado que en todas esas investigaciones no se pudo probar la existencia de los “fenómenos Paranormales”. Así es que si uno busca respuestas a estos temas desde investigaciones que hemos descalificado por teoría y por práctica, no podremos avanzar. Por otra parte, buscar desde allí es totalmente inadecuado porque el objetivo de aquellas investigaciones tuvo que ver con un tipo de metodología y en realidad sirvió para descalificar ese sistema. En otras palabras, las investigaciones Paranormales no sirven para entender fenómenos como los que nos interesan. Pero como en el Capítulo V, en “Sospecha del Sentido”, se hacen alusiones a hechos que pueden relacionarse con descripciones de ese tipo, cualquier investigador podría deslizarse por esa variante.

Todo lo anterior debe ser tenido en cuenta para no mezclar, para no confundir objetos de estudio y métodos.

Así es que tus preguntas deben ser reorientadas a las respuestas propias de La Mirada Interna.

Empecemos ahora con la cuestiones que son de nuestro interés:

Pregunta 1.- ¿cómo se relacionaría el estado de “despierto – verdadero, con la estructura de conciencia inspirada?

Sin duda que la “conciencia inspirada” es una estructura mental que cuenta con un potencial inconmensurablemente más alto que el que se da en la vigilia ordinaria y por tanto, visto el fenómeno así, todo indica que se menciona a una estructura mental más energética (con más energía) y con más alcance en la comprensión de su propia situación. Situación que se puede registrar como “un estado de

conciencia despierta”. Pero, de todas maneras, hablamos de fenómenos distintos, según se estudie la “conciencia inspirada” a la luz de la Psicología IV, o al estado de “conciencia despierta verdadera” a la luz de La Mirada Interna. Es claro que hay relaciones internas muy estrechas entre ambas posiciones de conciencia, pero se trata de momentos y de expresiones que se manifiestan de modo muy diverso.

Pregunta 2.- ¿en las experiencias con el Guía (en las más intensas, en esas que la respuesta “es del Guía”, o “su presencia” es evidente), ¿podrían servir como referencia de registro para comprender el tema del doble energético?

Sin duda, pueden servir como referencia de registro para comprender el tema del “doble energético”. Sin embargo, se debe ser cuidadoso para no confundir planos de interpretación. Uno de los primeros registros que se tiene de esa situación singular es que se produce una “duplicación” de uno mismo. Es una traducción de registros cenestésicos profundos y por ello, desde antiguo, a esos movimientos “del alma” se los ha llamado “del doble”. Es una suerte que, en ocasiones, se pueda entrar por esa comprensión del registro en el que se duplica la percepción interna, pero con el tiempo se comienza a captar que ese doble es el propio campo energético (con sus atributos) que puede comenzar a tomar características más conscientes, más “espirituales” Ya no estamos hablando de un simple fenómeno de registro sino de una actividad energética que se puede desarrollar y que es uno de los temas más importantes para nosotros.

Pregunta 3.- Si la unidad interna es necesaria para dirigir La Fuerza hacia otros estados mentales, me pareciera que ese hecho justifica el esfuerzo por superar la contradicción y sería un fundamento de la acción, alejándonos de la justificación de la acción desde una moral o una mirada externa.

Efectivamente y ese es el tema más importante. Como tú dices, “ese hecho justifica el esfuerzo para superar la contradicción”. Si a esto se lo entiende cabalmente, acompañando la vida con ese sistema de registro, ya no es necesario apelar a una “moral lejana” sino al crecimiento de la dirección de la Fuerza. Y esto no queda ahí, porque tal postura mental en pensamientos, afectos y acciones, sale de uno y llega a los demás en la búsqueda de un “mundo” que supere las contradicciones.

Te mando un muy afectuoso abrazo.

Negro.

P.D. Tus preguntas y estas pequeñas respuestas pueden ser difundidas o comentadas si te parece adecuado.

Coplas hechas sobre un éxtasis de harta contemplación, San Juan de la Cruz²²

*Entréme donde no supe:
y quedéme no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo*

*1. Yo no supe dónde estaba,
pero, cuando allí me vi,
sin saber dónde me estaba,
grandes cosas entendí;
no diré lo que sentí,
que me quedé no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo.*

*2. De paz y de piedad
era la ciencia perfecta,
en profunda soledad
entendida, vía recta;
era cosa tan secreta,
que me quedé balbuciendo,
toda ciencia trascendiendo.*

*3. Estaba tan embebido,
tan absorto y ajonado,
que se quedó mi sentido
de todo sentir privado,
y el espíritu dotado
de un entender no entendiendo.
toda ciencia trascendiendo.*

*4. El que allí llega de vero
de sí mismo desfallece;
cuanto sabía primero
mucho bajo le parece,
y Su ciencia tanto crece,
que se queda no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo.*

*5. Cuanto más alto se sube,
tanto menos se entendía,
que es la tenebrosa nube
que a la noche esclarecía:
por eso quien la sabía
queda siempre no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo.*

*6. Este saber no sabiendo
es de tan alto poder,
que los sabios arguyendo
jamás le pueden vencer;
que no llega su saber
a no entender entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.*

*7. Y es de tan alta excelencia
aqueste sumo saber,
que no hay facultad ni ciencia
que la puedan emprender;
quien se supiere vencer
con un no saber sabiendo,
irá siempre trascendiendo.*

*8. Y, si lo queréis oír,
consiste esta suma ciencia
en un subido sentir
de la divinal esencia;
es obra de su clemencia
hacer quedar no entendiendo,
toda ciencia trascendiendo.*

²² Obra completa I, Alianza Editorial, Madrid, ISBN: 84-206-0552-2